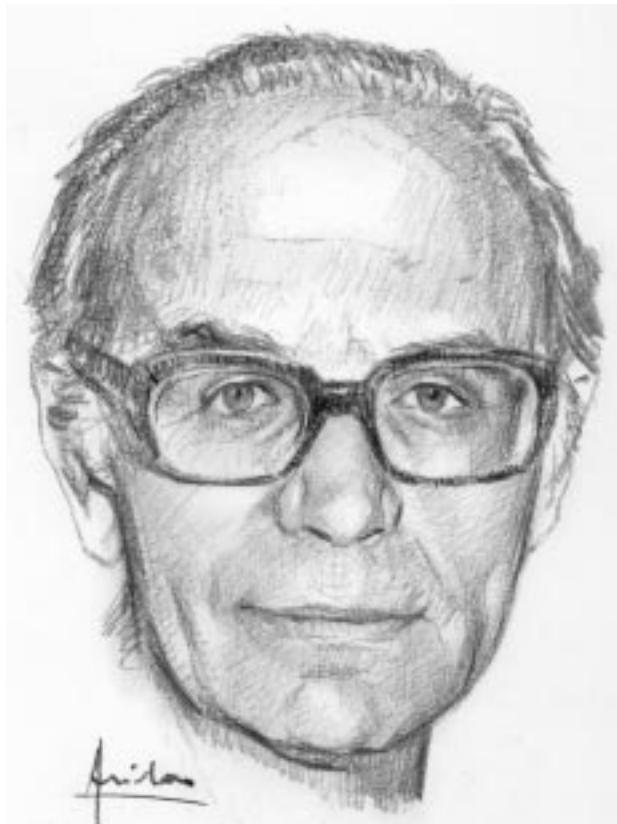


Alberto Salgado Alba



La Geriatría española está de luto. Se nos ha ido, «henida por el rayo», la referencia más representativa de la especialidad en los últimos cuarenta años. Se nos ha ido un maestro. Se nos ha ido un amigo.

Nota de la Redacción:

Cuando el presente número de la Revista Española de Geriatría y Gerontología se encontraba en prensa, se produjo la triste noticia del fallecimiento del Dr. Alberto Salgado Alba. Con independencia de que en una ocasión posterior la Revista lleve a cabo un homenaje más extenso, se publica esta nota «in memoriam», redactada por los que, como él, han asumido en diferentes etapas la Presidencia de la Sociedad Española de Geriatría y Gerontología.

Alberto Salgado ha sido, sin duda, la figura más trascendental en la historia de la Geriatría y Gerontología española. Nacido en Fresno de la Ribera (Zamora) hace 74 años, hijo de médico, se traslada a Madrid donde cursa sus estudios de Medicina. Obtiene el grado de Doctor «cum laude» por la Universidad Complutense tras una brillante tesis en un área que sería el único eje de su vida profesional: la Geriatría.

En 1949, aún alumno de Medicina, se integra en el Hospital Central de la Cruz Roja, de Madrid, donde desarrolla, hasta su jubilación, toda su carrera profesional, inicialmente al lado de Carlos Blanco Soler, Jefe del Servicio de Medicina Interna y luego en sucesivos niveles profesionales hasta alcanzar la jefatura del Servicio de Geriatría. El Hospital será el epicentro desde el que Alberto Salgado desarrolla una inmensa actividad que desborda los muros del mismo y que será fundamental para el futuro de la geriatría española. A partir del *Dispensario Geriátrico* inicia un camino sin regreso que culmina con la creación, en 1971, del primer *Servicio de Geriatría* en España, durante casi 10 años el único acreditado para la docencia de la especialidad en el país. Sucesivamente incorpora al escenario asistencial el primer *Hospital de Día* en España (1972), el primer programa de *Atención Geriátrica Domiciliaria* (1978) y la primera Unidad Hospitalaria Geriátrica de *Media Estancia* (1982). A lo largo de tan vasta trayectoria se han formado junto a él más de 50 geriatras españoles y casi 40 de países latinoamericanos.

En el entorno del Hospital, gracias al personal impulso de Alberto Salgado, nace la primera experiencia española de *Coordinación socio-sanitaria* en un área de salud (SAGECO: sector gerontológico coordinado), consiguiendo reunir en el empeño a todas las instituciones y organizaciones, públicas y privadas implicadas en la atención a los ancianos.

La historia de la Sociedad Española de Geriatría y Gerontología y el devenir profesional de Alberto Salgado estarían íntimamente ligados desde que en 1965 se hace cargo de la Secretaría de la misma, reanimando a la SEGG de un sopor de años y convirtiéndola en una punjante Sociedad. En 1973 es nombrado Presidente de la Sociedad. Durante su mandato, la SEGG se desarrolla exponencialmente y adquiere un protagonismo cada día ma-

yor en los ámbitos profesional e institucional. Permanece en el cargo hasta 1985, siendo entonces nombrado Presidente de Honor. A lo largo de su periodo presidencial, además de cuidar mucho y bien la casa, participa como abanderado de la SEGG en proyectos tan importantes como la Ley General de Sanidad, el Plan Gerontológico Nacional, la Asamblea Mundial del Envejecimiento o el Informe de la Comisión Abril.

El reconocimiento oficial de la especialidad de Geriatría es otro de los objetivos a los que Alberto Salgado dedicó tiempo, ilusión y trabajo, siendo, desde la SEGG y el Hospital, el principal impulsor de todas las estrategias conducentes al reconocimiento final de la misma como especialidad oficial, hecho histórico que se produce en 1978, durante su periodo presidencial. Fue el primer Presidente de la recién estrenada Comisión Nacional de la Especialidad, manejando el timón de la misma desde 1978 a 1993. Desde ella impulsó el desarrollo de nuevas Unidades de Geriatría en diversos hospitales de nuestra geografía.

Sus publicaciones científicas han sido numerosas. Basten como muestra los principales libros publicados, ya considerados clásicos, por los que han completado su formación en Gerontología toda una generación de profesionales vocacionados en la atención al anciano: *Tratado de Geriatría y Asistencia Geriátrica* (Salvat, Barcelona, 1986), *Manual de Geriatría* (1.^a edición, Masson, Barcelona, 1990), *Valoración del Paciente Anciano* (Masson, Barcelona, 1993), *Fundamentos prácticos de la asistencia al anciano* (Masson, Barcelona, 1996) y *Manual de Geriatría*

(2.^a edición, Masson, Barcelona, 1994). Precisamente hasta sus últimos días ha estado trabajando en la tercera edición del «Salgado», su manual, obra póstuma que verá la luz en la primavera del próximo año. También nos ha legado, pendiente también de publicación, la *Historia de la Sociedad Española de Geriatría y Gerontología*, escrita conjuntamente con Fernando Jiménez Herrero, libro que está prevista su próxima publicación.

Alberto Salgado se encontraba en posesión de multitud de distinciones: Presidente de Honor de la Sociedad Española de Geriatría, Académico Correspondiente de la Real Academia de Medicina, medalla de Oro de la Cruz Roja, Gran Cruz del Mérito Civil...

Su historial es el gran legado que Alberto Salgado nos deja a todos y con el que perdurará entre nosotros y en una Geriatría ya consolidada. A los que le conocimos bien nos deja otras cosas igualmente importantes: su tenacidad, su ilusión, su amor por la familia, su pasión por la geriatría, su caballerosidad, su entereza, su amistad.

Alberto, descansa en paz. No te has ido con las manos vacías.

F. Jiménez Herrero

F. Guillén Llera

J. M. Ribera Casado

Presidentes de la Sociedad Española de Geriatría y Gerontología.